

CULTURA

Las mejores películas del siglo XXI

El volumen «Cine de los 2000» selecciona lo más destacado del Séptimo Arte en la primera década del tercer milenio

J. CORTIJO / MADRID
Día 20/03/2012



ABC

«Avatar»

¿Qué tienen en común Bridget Jones, 007, Borat, el Caballero Oscuro, Mark Zuckerberg, la Reina Isabel II o el tío Boonmee? Pues que todos ellos intervienen en las más sobresalientes, influyentes y valiosas películas del siglo XXI (de momento, evidentemente). Un monumental monte Rushmore propuesto por el editor Jürgen Müller (y escrito por quince prestigiosos autores, en su mayoría también alemanes), y que viene a sumarse al resto de libros que, década a década, y siempre publicados por Taschen, va formando un gran angular imprescindible para el cinéfilo de ayer y de hoy. Ahora toca cambiar de siglo y de bobina, y de eso se ocupa su última recopilación, «Cine de los 2000», que Taschen lanza al mercado con su contundencia habitual: **más de 800 páginas, 139 películas** y cientos de imágenes, datos, curiosidades, extractos críticos, nómina de Oscar, reflexiones (espléndido el prólogo, que lanza fogonazos sobre la irrupción del 3D, lo impredecible del público —véase el fracaso de «The Spirit»—, la marca de fuego del 11-S, o el tan cacareado y temido «fin del cine», acechado por amenazas variadas) y demás perlas para convencernos de que estas y no otras son las que merecen pasar a la historia y fijarse en molde de oro.

Y, hombre, algunas sí pero otras no tanto. Porque de lo que realmente se trata con estos libros (comodo con este, tan cercano en la memoria) es de ir cotilleando y expurgando década tras década para ver cuáles quitaríamos y cuáles añadiríamos en el mosaico. Por ejemplo, entre las elegidas para la gloria en 2001, tenemos a «El diario de Bridget Jones», «Amélie», «Moulin Rouge», «Los Tenenbaums», «Ali», «Una mente maravillosa», «8 mujeres», las sagas «Harry Potter» y «El Señor de los Anillos» (así, a capón), la mexicana «Y tu mamá también» y, oh, sorpresa, las españolas «Los otros», de Amenábar, y «Lucía y el sexo», de Julio Médem («el David Lynch europeo», según los autores). Sorpresa porque, a lo largo de toda la década, **nuestro cine solo está presente en contadas ocasiones y de la mano de Pedro Almodóvar** (hace poco dedicó un monumental volumen al manchego, así que no les pierde el «amor de madre»): «Hable con ella» (2002) y «La mala educación» (2004).

Y en 2010, última hornada de la década «sin nombre» conviven autores como Apichatpong Weerasethakul, Alejandro González Iñárritu, los hermanos Coen (muy presentes en el libro), Darren Aronofsky o Julian Schnabel (con la semidesconocida «Miral»), junto con blockbusters como «El discurso del rey», «La red social» o... «Salidos de cuentas». Precisamente el capítulo de comedia podría ser de los más polémicos, al

incluir títulos como «Pasado de vueltas», «El reportero: La leyenda de Ron Burgundy», «Viaje a Darjeeling», «Bienvenidos al norte», «8 mujeres», «Escondidos en Brujas» o «Vicky Cristina Barcelona» entre las mejores películas del decenio. Claro que, si hablamos de drama y nos topamos con «Mi nombre es Khan» o «El último bailarín de Mao»... Destaca, eso sí, la **consistencia del cine de animación, una de las tendencias de los últimos años**, con joyas como «Los increíbles», «La Edad de Hielo», «El viaje de Chihiro», «WALL-E», «Vals con Bashir», «Persépolis» o «Up»... pero se olvidan de obras bastante maestras como «Shrek» o «Toy Story 3».

De todas formas, el majestuoso travelling está más que logrado: el azul infinito de «Avatar», el oscurantismo sepulcral de «La cinta blanca», los brochazos de color de «Sin City», el ruido de «Malditos bastardos» (y «Kill Bill»), la furia de «Promesas del Este», el fake fractal de «I'm not there», el grito mudo de «4 meses, 3 semanas, 2 días» («la auténtica Nouvelle Vague actual viene de Rumanía», sostiene el libro), la fábula cantarina de «Big Fish» (el único Tim Burton de la selección, por cierto), el love en off de «Lost in translation», el romance sideral de «2046», el dreyeranismo cuate de «Luz silenciosa», los golpes sabios de Eastwood («Million dollar baby», «Mystic river», «Gran Torino...»), el escalofrío con sushi de «La señal», las balas de «Ciudad de Dios» (o «Bowling for Columbine», o «Elephant»), la adrenalina de «Casino Royale» o «El ultimátum de Bourne», un poco de Spielberg («Munich»), una miaja de Scorsese («Infiltrados»), otra de Lynch («Mullholland Drive»)... Por cierto, ¿y «Saraband»? ¿Y «Last days», paladín del post-cine según los cahieristas feroces? ¿Y «Camino a la perdición»? ¿Y «Nadie sabe»? ¿Y «La Pasión de Cristo»? ¿Y «La mejor juventud»? ¿Y «Deseando amar»? ¿Y «Misterios de Lisboa»? Ah, la listamanía, ese bendito vicio.